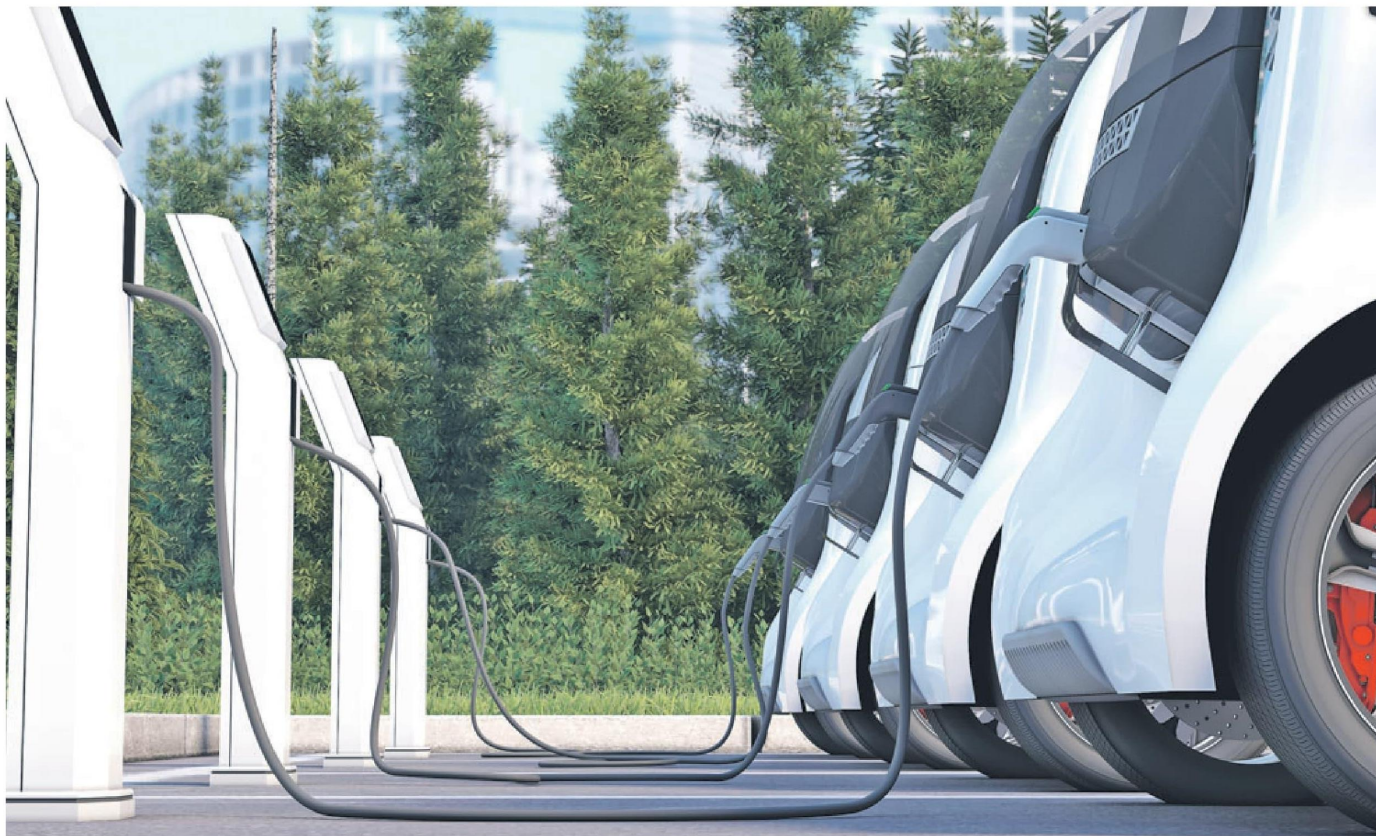


Innovación y nuevas tecnologías

Chile lidera grandes desafíos hacia la transición energética

Las condiciones geográficas de nuestro país favorecen el desarrollo de energías limpias, donde el hidrógeno verde parece ser la gran promesa. Pero, también es tiempo de colaborar para avanzar en electromovilidad.

Fabiola Romo Pino



Esta semana, el ministro de Energía y Minería, Juan Carlos Jobet, compartió la mesa con Bill Gates y el ministro canadiense de Medio Ambiente y Cambio Climático, Jonathan Wilkinson, en una actividad que buscaba promover la importancia de la innovación en energía limpia para alcanzar los objetivos climáticos globales. Dicho encuentro, organizado por Mission Innovation, dejó muy claro que para acelerar la innovación y el uso de nuevas tecnologías, como el hidrógeno verde, la colaboración público-privada es indispensable.

Y como no, si la meta es lograr que un 70% de la matriz eléctrica al 2050 provenga de fuentes de energías renovables. Según el investigador de la Facultad de Ingeniería y Negocios de la [Universidad de Las Américas \(UDLA\)](#) sede Concepción, Mauricio Hernández, la transición energética en Chile refuerza la necesidad de avanzar en la adopción de nuevos estándares ambientales y mecanismos contundentes para internalizar impactos negativos de la generación eléctrica.

“Esto resuena con las principales exigencias expuestas recientemente por la COP26, sobre exhibir las tecnologías de energía lim-

pia como atractivo de inversión, el desarrollo de nuevos marcos normativos y regulatorios para satisfacer y financiar estas acciones y apoyar la transición segura y justa de aquellas personas y comunidades que aun dependen de la economía del carbón”, afirma el académico de la [UDLA](#).

En este ámbito, el presidente del Comité de Transporte de la Asociación de Empresas Consultoras de Ingeniería (AIC), Gabriel Montero, nos recuerda que aproximadamente, un tercio de la energía en Chile se consume en los distintos sistemas de transporte y que -en su gran mayoría- esa energía proviene de combustibles fósiles. “Existen hoy algunos sistemas de transporte eléctricos como sistemas ferroviarios (metro y otros trenes de cercanía), algunos (800) buses eléctricos en Santiago y algo de transporte menor (automóviles y vehículos), pero es aún incipiente”, señala.

Energía limpia

Por lo anterior, el titular del Comité de Transporte de la AIC propone dos caminos a desarrollar. El primero es avanzar en la incorporación de vehículos eléctricos. “Al menos en los que tiene mayor sentido, que

son los vehículos que recorren muchos kilómetros y que pueden pasarse a eléctricos como buses y colectivos, luego, autos (que no andan tanto, pero son muchos), y, finalmente, transporte de carga”, señala.

El otro camino, según Gabriel Montero, es preocuparse de que la energía provenga de fuentes renovables. “Si vamos a cargar los buses con energía eléctrica generada con petróleo, no avanzamos demasiado. En Talca hay un caso triste, de unos buses eléctricos que se cargaban con generadores diésel”, comenta. Adicionalmente, el investigador de la AIC propone trabajar en la descongestión: “más transporte público, menos autos”.

Según el profesor de la [UDLA](#), Mauricio Hernández, debido a sus condiciones natu-

rales, Chile podría convertirse en uno de los principales productores de hidrógeno a bajo costo, contribuyendo con una reducción de emisiones de entre el 25% y el 27% al año 2050. De hecho, la Estrategia Nacional de Hidrógeno Verde apunta a que nuestro país sea no solo productor a 2030, sino también exportador a 2040, de esta energía.

“Hoy, se necesita una reactivación económica en base a la protección y restauración de la naturaleza, proporcionar oportunidades de desarrollo social basadas en capital avanzado y permitir el logro de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) proporcionando soluciones limpias, centralizadas y descentralizadas para lograr el acceso universal a la energía moderna, sostenible y asequible antes del 2050”, enfatiza.



“Existen hoy algunos sistemas de transporte eléctricos como sistemas ferroviarios (metro y otros trenes de cercanía), algunos (800) buses eléctricos en Santiago y algo de transporte menor (automóviles y vehículos), pero es aún incipiente”.

Gabriel Montero, presidente del Comité de Transporte de AIC.